


Explicación de Juan 10:28



**yo les doy vida
eterna y no
perecerán jamás, ni
nadie las
arrebatará de mi
mano.
-Juan 10:28**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 28, Capítulo 10, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Juan.

Versículo Juan 10:28 en la Biblia

'yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 10:28?, la importancia y estudios que podemos conocer en este versículo:

Juan 10:28 - Una promesa de vida eterna

El versículo de la Biblia de Juan 10:28 es una promesa renovadora y llena de esperanza para cualquier persona que busque una certeza en la vida eterna. Es una promesa en la que Jesús, nuestro salvador y Señor, asegura que nosotros, sus ovejas, recibiremos la vida eterna y que nada ni nadie nos podrá arrebatar esta vida.

La Vida Eterna de Jesús

Jesús dijo en Juan 10:28 que él nos dará la vida eterna. Para comprender la vida eterna, es esencial comprender quién es Jesús y por qué él es nuestro Salvador. En el Nuevo Testamento, Jesús nos enseña que él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Él es el autor y la fuente de vida eterna, la salvación y la gracia.

La vida eterna no solo se trata de vivir por siempre, sino de vivir en una comunión total con Dios. La vida eterna es la posibilidad de tener una relación significativa y duradera con

nuestro Creador, el Dios que nos ama y nos salvó a través de su Hijo.

La Promesa de No Perecer Jamás

La segunda parte del versículo Juan 10:28 nos habla de una promesa aún más emocionante: Que no pereceremos jamás. Jesús nos asegura una vida eterna en la que nunca más moriremos. Esta vida eterna no es una vida temporal o limitada. Es eterna, y nos lleva a una condición gloriosa y perfecta en su presencia.

Jesús nos asegura que podemos confiar en él, que no hay nada más poderoso que pueda arrebatarnos esa vida eterna. Ni el pecado, ni la muerte, ni el diablo, ni nada de lo que sucede en este mundo podrá impedirnos que disfrutemos esta vida en él.

Reflexiones sobre Juan 10:28

Estar seguros de nuestra vida eterna nos lleva a una paz y una tranquilidad que nada ni nadie puede proporcionar. Sabemos que Jesús nos ha salvado, que es nuestro Señor y nuestro Salvador, y que tenemos una vida eterna en su presencia. Sin embargo, esta promesa no nos da una excusa para no seguir viviendo piedosas vidas. Por el contrario, nos llama a vivir en fidelidad a él, a buscar y a amar a nuestro prójimo, y a vivir con la certeza de su amor infinito.

También debemos tener en cuenta que cuando Jesús nos promete vida eterna, nos está hablando de una vida que comienza en este mundo y se extiende por toda la eternidad en el mundo por venir. Entonces, debemos tomar en serio nuestra vida en este mundo y buscar seguir sus enseñanzas y enseñar a otros acerca de él, y de la vida eterna que nos promete.

Cómo Aplicar Juan 10:28 en la Vida Diaria

Este versículo de la Biblia nos dice que tenemos una vida eterna en la presencia de Dios. Esto debería llenarnos de esperanza y de una profunda gratitud hacia nuestro Salvador. Debemos confiar plenamente en él, desarrollar una relación personal con él y vivir nuestras vidas en su voluntad.

Esta promesa también nos llama a compartir el mensaje del evangelio con aquellos que no lo han escuchado. Debemos ayudar a otros a entender que la vida eterna es posible a través de Jesús, el camino, la verdad y la vida.

En resumen, en Juan 10:28 encontramos una hermosa promesa de vida eterna y seguridad en Jesús. Debemos seguir viviendo nuestras vidas con gratitud y confianza en nuestra salvación. También debemos compartir el mensaje del evangelio con los demás, para ayudar a otros a experimentar la vida eterna en Jesús.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 28 del capítulo 10 de Juan en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)